

John Banville



# Benjamin Black

John Banville (Wexford, Irlanda, 1950) trabajó como editor de *The Irish Times* y es habitual colaborador de *The New York Review of Books*. Con *El libro de las pruebas* (Alfaguara, 2014) fue finalista del Premio Booker, que obtuvo en 2005 con *El mar* (Anagrama), consagrada además con el Irish Book Award como mejor novela del año. Entre su obra destacan también *El intocable*, *Los infinitos* y la *Trilogía Cleave*, ciclo de novelas que incluye *Eclipse*, *Imposturas* y *Antigua luz* (Alfaguara, 2012), uno de los mejores libros del año según la crítica.

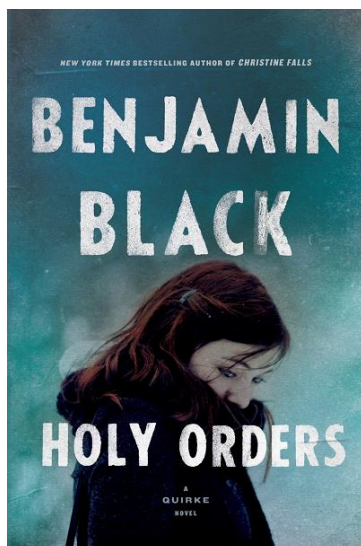
En 2011 John Banville ganó el prestigioso Premio Franz Kafka, considerado por muchos como la antesala del Premio Nobel, y en 2013 le fueron otorgados el Premio Austriaco de Literatura Europea y, en España, los premios Leteo y Liber. Como te hemos contado, el año pasado obtuvo el [Premio Príncipe de Asturias de las Letras](#). ¿Los argumentos? Su inteligente, honda y original creación novelesca, y su otro yo, Benjamin Black, autor de turbadoras y críticas novelas policíacas.

Bajo el seudónimo de Benjamin Black ha publicado *El lémur* (2009) o *La rubia de ojos negros* (2014), en la que, según la invitación de los herederos de Raymond Chandler, resucitó al mítico detective Philip Marlowe. Sin embargo, su incursión más célebre en la novela negra es la serie protagonizada por el doctor Quirke, [adaptada a la televisión por la BBC británica](#), y a la que pertenecen las novelas *El secreto de Christine* (2007), *El otro nombre de Laura* (2008), *En busca de April* (2011), *Muerte en verano* (2012), *Venganza* (2013) y esta *Órdenes sagradas* (2015).

Fonte: [http://www.estandarte.com/noticias/libros/novela/ordenes-sagradas-de-benjamin-black-john-banville\\_2905.html](http://www.estandarte.com/noticias/libros/novela/ordenes-sagradas-de-benjamin-black-john-banville_2905.html)

## 2019-2020

## Banville vuelve al "noir" con el disfraz de Benjamin Black (Agencia EFE, 2015)



A John Banville, como a su alter ego Benjamin Black, nombre con el que el escritor irlandés disfraza su pasión por el género "noir", lo que de verdad le importa cuando se sienta a escribir novela negra "es el estilo", no tanto "quién mató al mayordomo".

Un principio compartido con su admirado Raymond Chandler y que Black/Banville vuelve a llevar a la práctica en "*Órdenes sagradas*", su última novela de misterio, un libro que llega ahora a las librerías españolas (Alfaguara) después de triunfar en el mercado anglosajón.

Una novela en la que Black recupera al patólogo Quirke, de quien su propia hija, Phoebe, dice que "es incapaz de resistirse a la tentación de jugar a los detectives".

Padre e hija se verán envueltos en una historia opresiva a raíz de la aparición, flotando en las sucias aguas de un canal, de Jimmy Minor, una muerte que removerá sus vidas, su pasado, y que provocará en el forense Quirke su mayor crisis personal.

Como escenario de esta historia de asesinato y recuerdos, la ciudad de Dublín en la década de los cincuenta del siglo pasado, un momento y un lugar perfectos para situar la acción de un relato negro, según el escritor nacido en Wexford (Irlanda) en 1945.

La misma ciudad en la que transcurrió la infancia y la adolescencia de John Banville, y unos años en los que "la prensa se censura, las convenciones sociales pesan y la Iglesia lo controla casi todo".

"*Órdenes sagradas*" se publica en español después del enorme éxito cosechado por Benjamin Black, tan metódico, artesano y pensador como John Banville, con "*La rubia de los ojos negros*", su anterior título "noir", una novela en la que el protagonista no es Quirke sino el detective Philip Marlowe, el personaje creado por Chandler.

Los propios herederos de Chandler se pusieron en contacto con Banville para ofrecerle la posibilidad de resucitar a Marlowe, con un resultado muy satisfactorio para ambas partes. "Ha sido muy divertido. He disfrutado mucho", decía Banville a Efe hace un año, durante una visita promocional a Madrid.

Muy poco después el autor de "*El Intocable*", "*Imposturas*" o "*El Mar*", novela con la que en 2005 ganó el Premio Booker, tres ejemplos de su prosa poética y elegante, que convive con otra más ligera y directa, la del Benjamin Black de la serie negra, aunque ambas igual de exquisitas, ganaba el Premio Príncipe de Asturias de las Letras 2014.

## Tertulias literarias

Un premio que reconocía una "inteligente, honda y original creación novelesca" y una prosa abierta "a deslumbrantes espacios líricos a través de referencias culturales donde se revitalizan los mitos clásicos y la belleza va de la mano de la ironía", destacaba el jurado en su fallo.

Un importante galardón más en su carrera que el propio Banville recogió de manos del Rey Felipe VI el pasado mes de octubre en Oviedo, ocasión que aprovechó para proclamar que la ambigüedad es la "esencia de la vida" y reivindicar la frase como "la invención más trascendental de la humanidad".

"Con frases -dijo entonces Banville- pensamos, especulamos, calculamos, imaginamos. Con frases declaramos nuestro amor, declaramos la guerra, prestamos juramento. Con frases afirmamos nuestro ser. Nuestras leyes están escritas con frases. No es desatinado afirmar que con frases está escrito nuestro mundo".

En el catálogo negro de Benjamin Black, muy crítico con la novela de misterio que se publica últimamente, "plagada de violencia y muy mal escrita", asegura, figuran títulos como "El Lémur", "El secreto de Christine", "El otro nombre de Laura", "Muerte en verano", "Venganza" y "En busca de April".

Banville se transforma en Black todos los veranos, según él mismo ha reconocido en más de una ocasión, una época del año, considera, "poco fértil" e "improductiva", y que invita a la relajación.

Fonte: [https://www.eldiario.es/cultura/Banville-vuelve-disfraz-Benjamin-Black\\_0\\_353815271.html](https://www.eldiario.es/cultura/Banville-vuelve-disfraz-Benjamin-Black_0_353815271.html)

### ¡Qué difícil es hacer lo que hace Black con sus novelas!

Por Herme Cerezo (Diario Siglo XXI, 2016)

Por ahora *Órdenes sagradas* es la última entrega de la serie policiaca protagonizada por el forense Quirke. Si no es el mejor título, sin duda, es uno de los mejores. Y una vez más, Black (o debería decir Banville) se descuelga con un recital literario de primer orden. En esta ocasión, el forense irlandés se ocupa en investigar el asesinato de un amigo de Phoebe, su hija, llamado Jimmy Minor, al que ya conocíamos de novelas anteriores y cuyo cadáver aparece flotando en las aguas del canal. Esta aparición remueve los cimientos de Quirke hasta el punto de retrotraerle a sus tiempos pasados en el orfanato católico de Carricklea.

En *Órdenes sagradas* importa poco la investigación policial, aunque el inspector Hackett ande por medio. Es marca de la casa. Mientras leemos la novela es frecuente que olvidemos que el objetivo de muchas novelas policiales es descubrir al culpable y encontrarle una explicación al crimen, para centrarnos en el puro placer de la lectura de esta delicia. Black explora sin omitir detalle, las consecuencias que la muerte de Minor causa en su entorno, en su propia familia. Asistimos al retrato psicológico, no solo de la víctima, de la que se nos revelan detalles desconocidos de su perfil, sino también de sus seres más allegados. Y es ahí donde profundizamos con nuestra mirada, guiados por la mano, segura y engrasada, del narrador de Wexford.

**2019-2020**

## Tertulias literarias

4

Quirke está cambiando para precipitarse hacia un vacío con poco espacio de maniobra. En *Órdenes sagradas* se muestra como el alcohólico total que es, un personaje que camina, página a página, novela a novela, hacia su propia destrucción. El alcohol, al que de ningún modo puede renunciar, se ha enseñoreado de su persona y únicamente consigue no comenzar a beber cada día demasiado pronto, aunque esto tampoco ocurre siempre. Las alucinaciones comienzan a ser frecuentes en su vida. Phoebe cada vez se muestra más resignada a la degradación de su padre. Lo considera un aspecto más de su personalidad, tan inherente a su modo de ser que probablemente no concebiría a un Quirke demasiado tiempo sobrio. Además, la brusca aparición de la hermana de la víctima, le incitará a internarse por territorios completamente desconocidos para ella hasta entonces.



Dublín continúa siendo el escenario indispensable. Un Dublín lloroso, húmedo gris, quizá un poco más sórdido que en novelas anteriores. Los personajes mueven nuestra mirada a través de los comedores de varios de sus hoteles, estancias a veces un poco lúgubres, por momento cutres y rancias, en las que lo mismo tropezamos con artistas venidas a menos, ligones de nómina o sacerdotes católicos compartiendo whiskies o pintas de cerveza negra. Guinness, claro.

El desenlace es correcto, sin más. Pero no importa. Sin ser un escritor

policial de cuna, en mi opinión Benjamin Black, o John Banville, se ha convertido, desde hace ya mucho tiempo, en la oferta más interesante de novela negra que existe en la actualidad. Black practica una variante del género que no destaca precisamente por lo intrincado de sus argumentos y estructuras policiales, sino por la calidad de su escritura. Leer *Órdenes negras* es un placer de los sentidos, una llamada a la concentración, la consagración de una literatura brillante que, incluso en los momentos tensos, se ve tamizada por el verbo preciso del escritor con seudónimo.

Claro que, bien mirado, la traducción al castellano de estas *Órdenes negras* efectuada por Nuria Barrios, periodista, traductora y escritora, no debe ser ajena a estos piropos. Al menos para el que suscribe, que desconoce la lengua de Shakespeare, así debe ser. A gozarla, mis improbables.

Fonte: <http://www.diariosigloxxi.com/texto-diario/mostrar/403051/ordenes-sagradas-benjamin-black>

## Cinco razones por las que Benjamin Black está en el olimpo de la novela negra Por Juan Carlos Galindo (El País, 2017)

Admito que no recuerdo la última vez que me pensé tanto algo, pero mientras leía la última novela de Benjamin Black me preguntaba, continuamente, si es el mejor entre los vivos, si es mi preferido, si hay alguien por encima. Por distintas razones, me surgían algunos nombres: el poético James Sallis, el inmenso James Ellroy, Dennis Lehane y alguno más que me dejaré, claro, pero pocos a la altura.

Aquí les resumo en cinco motivos, mi predilección por este irlandés de porte tan elegante como su prosa.

**1.- En sus novelas no pasa nada.** Algunos lectores y amigos a los que he recomendado sus obras, y no pocos fans más especializados, aseguran que son novelas lentas en las que pasa más bien poco. Lo que en realidad ocurre es que a través de las aventuras de Quirke, de sus inmersiones en las tramas criminales organizadas por el lado más oscuro de la sociedad irlandesa, está pasando todo. La vida, como decía una buen amiga librera, está en estas novelas. Y, si uno se fija, hay frases devastadoras sobre por ejemplo el amor aquí y allá, en una conversación, en un interrogatorio.

**2.- Phoebe.** En una entrevista en el Hay Festival en Segovia, Black me decía que su agente le acusaba de estar enamorado de Phoebe. ¿Quién es? La hija de Quirke, una chica taciturna, brillante y honesta que deja curiosamente que la vida pase a su lado. De aspecto monjil y vestida siempre de negro, le gusta sentarse en la oscuridad a ver pasar el tiempo, trabaja en empleos modestos a pesar de sus posibilidades, tiene mucho dinero pero vive de manera estoica. A través de sus contradicciones, de sus diálogos con Quirke y su evolución a lo largo de la serie, vemos la capacidad de Black para crear personajes complejos, alejados de cualquier tópico, interesantes en sí mismos, sin necesidad de vivir aventuras imposibles o tener cualidades heroicas.

**3.- Quirke (y Hackett).** “Nunca he sabido lo que quería, ese ha sido mi problema, Rose”, asegura en un momento de *Las sombras de Quirke* este patólogo de curiosidad enfermiza, atractivo a su manera, con un hastío permanente, inteligente, cabezota y con una extraña forma de ser honesto. Desde que vi la serie de la BBC, cada libro que leo veo a Gabriel Byrne en su rostro. Un aspecto magnífico de las novelas es que no van a saber de él o de cualquier otro por largas descripciones sino a través de los ojos de los demás, de frases sueltas que los definen al milímetro.



*“Quirke permaneció en silencio. Las palabras de Hackett le habían sorprendido. Según su criterio, él no era más curioso o indagador que cualquiera. No obstante, tal vez Hackett tuviera razón ¿Cómo explicar si no qué hacía en una resplandeciente mañana de verano pateando esas calles desoladoras en pos de la estela de aquel policía de pies planos, en busca de una joven que, por lo que él sabía, no deseaba que la encontraran? Era consciente de que no había en él sed de justicia y de resolución de agravios. No se hacía ninguna ilusión sobre la necesidad de poner orden en el mundo, o por lo menos, no de ponerlo él, que era incapaz de ordenar su propia vida”.*



## Tertulias literarias

De Hackett, el policía que aparece y desaparece de la escena para formar una extraña pareja con Quirke, hablaremos otro día.

4.- **Black es Banville.** Vaya obviedad, ¿verdad? Lo que quiero decir es que en su faceta negrocriminal se nota que estamos ante uno de los mejores escritores de la actualidad, que por las rendijas de los casos y las pesquisas se cuelan los grandes temas de Banville, que puedo sentir el agobio por el paso del tiempo o la dificultad para encontrar sentido a la vida, igual que en El mar o en Los infinitos.

5.- **Magníficas y lentas tramas.** Pues sí, resulta que en las novelas de Quirke pasan cosas. Lo que ocurre es que aquí nada es trepidante o vertiginoso. Pero el submundo en el que la iglesia teje sus redes, el robo de niños, el incesto y otros crímenes están perfectamente relatados. Hay lugar también para el misterio clásico, recuerden aquella magnífica En busca de April, la pornografía y otras tramas criminales, los asesinatos chuscos, etc. Todo a un ritmo que solo alguien con esa escritura se puede permitir.

Fonte: [https://elpais.com/cultura/2017/03/23/elemental/1490285034\\_220929.html](https://elpais.com/cultura/2017/03/23/elemental/1490285034_220929.html)

Para saber máis:

- Entrevista en Página 2 (TVE a la carta):

<http://www.rtve.es/alacarta/videos/pagina-dos/pagina-2-john-banville-benjamin-black/3139834/>



[Arquivo documentación Tertulias Literarias \(desde 2010\)](#)

Biblioteca Central Rialeda  
Avenida Rosalía de Castro 227 A  
15172 – Perillo (Oleiros)  
Tfno.: 981 639 511  
Fax: 981 639 996

Email: [biblioteca.rialeda@oleiros.org](mailto:biblioteca.rialeda@oleiros.org)  
Blog: <http://bibliotecasoleiros.blogspot.com/>